

LA TARDE

AÑO XXIII

DE LORCA

N.º 6040

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS: REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN:

Sábado 4 de Abril de 1931

¡GALÁN, GALÁN, GALÁN!

por JOAQUÍN ARDERIUS

¿La figura de Fermín Galán no se puede encajar en cuatro o cinco columnas de revista. Ni aún dedicándosela entera.

No es que desista de hacerla. Estoy ya trabajando más de un mes en ella y espero darla a la publicidad en un libro voluminoso, en colaboración con Díaz Fernández, a últimos de mayo próximo.

El Deber nos lo ordena y nosotros procuraremos dejarlo satisfecho con todas las consecuencias. Sin eludir ninguna.

E entonces, ¿qué?

¿Una apología necrológica?

¿Necrológica?

¡Ja, ja, ja!

Ha sido una carcajada franca, grande, sí, la que ha salido de mi pecho. Calificadme de lo que queráis pero yo me río.

El que quiera que exhale lamentaciones por el fusilamiento del mártir de Jaca, que yo enristro carcajadas.

No es vesania lo que motiva mi hilaridad sarcástica. Es comprensión.

Quién piense que ha muerto Galán es un rutinario que sólo tiene retinas para la materia orgánica.

No imaginad que yo creo que cuando el cuerpo termina de alentar el alma vuela a otras regiones.

Va hasta los niños que aún no han aprendido a hablar saben que su espíritu sólo existirá mientras esté agarrado a la Tierra.

El hombre agoniza, y cuando queda rígido y helado termina. Y después ni rastros.

Pero la Naturaleza, por unos azares fruto de su misma creación ciega, hace hombres inmortales, que siempre están sobre la Tierra.

Hombres a los que no se les puede matar, o que no mueren nunca.

¿Quién ha matado a Galán?

¿Unos cuántos fusiles?

Los fusiles no matan nada más que a las alimañas. Los fusiles, cuando le apuntan a un Hombre, ejecutando una sentencia, se transforman, de armas mortíferas, en masculinos órganos procreadores que al dispararse cohabitan con la Eternidad para que ésta alumbré la inmortalidad del ejecutado. Inmortalidad terrena, porque la otra, la de ultratumba, la hemos cazado en las alcantarillas de las Religiones, y como una rata está pudrién-

dose junto a los cadáveres de los prejuicios y bajo el sol del ateísmo.

¡Galán es un Hombre y como es un Hombre no lo han matado los fusiles.

¿Hombre por su valentía?

No.

¡Por valentía nunca se es Hombre. Por valentía se es torero, macarra, apache... por ejemplo, pero no Hombre.

¿Que no tiene miedo?

¡Claro!

Como que el miedo es una araña que sólo teje su tela en los pechos deshabitados, y en el de Galán vive la Humanidad entera.

¡Ja, ja, ja!

¡Vuelvo a reírme de la Muerte, en sus mismas barbas, porque no ha podido llevarse a Galán!

En sus mismas barbas, sí, me río. Porque la Muerte tiene barbas y no es una parca de cara ebúrnea, ni tampoco un esqueleto con sudario y guadaña. Hemos descubierto que es un traperero de arrabal, de hirsuta pelambreira en las mejillas, que con un saco a las espaldas va recogiendo los harapos humanos para vendérselos a la Tierra.

Pero Galán, joya humana de valor perpetuo, inmortalizado por la cópula de los Fusiles y de la Eternidad, no será nunca tirado a la caja de un ataúd, a las puertas de la Vida, para que la Muerte recoja el harapo de su cadáver.

¡Ja, ja, ja!

Esa carcajada sigue siendo mía.

Pero Galán también se está sonriendo a mi lado. Está idéntico a como lo ví la última vez que nos despedimos en la boca del «metro» de la Glorieta de San Bernardo. Vestido con su trinchera y dándome palmaditas en el hombro.

¡Que no lllore su madre, cuando reconcentre el espíritu en la soledad! Que abra los ojos y lo vea, siempre a su vera, mesánjole los blancos cabellos, como un gigantesco cedro dándole sombra de gracia a la tierra fértil que lo vivificó. ¡Que no lllore! Que antes morirá ella que él; y la cogerá, del lecho, en sus brazos y, con su párpado singular sobre las mejillas de ella, se la llevará...

¿Adónde?

¡Adonde él quiera! Porque Galán es un prodigio de voluntad, que los obstáculos se le tiran a los pies, la-

¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA!

miéndoselos, como perros de hambre eterna.

¡Que no se lamenten sus camaradas! Que él asiste todas las noches a la tertulia del café. Y pasea con ellos por las calles, sonriente, sonriente, dándoles golpecitos en la espalda, ungido de su don de proselitismo, y hablándoles de las teorías de su «Nueva Creación».

¡Que no se quejen los conspiradores de que «se adelantó»! El pecado no está en adelantarse, sino en no ver nunca el instante de comenzar la acción. ¡Que no se quejen que Fermín Galán hará la revolución!

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!...

¿Qué voces son esas?

¡Yo lo sé!

Es la Tierra, que se ha ceñido a todo su cuello un collar de cascabeles y en su marcha por el Espacio va sonando: «¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!»

—¡Galán, Galán, Galán!

¿De quién es ese ruido?

¡De aquello que va volando por allá arriba est!

¿Un águila, o un aeroplano?

Un aeroplano.

Es Ramón Franco, el otro gran ejemplar de la raza, que va montado en su avioneta...

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!

¿Es el graznido del ave que monta o los latidos de su corazón?

Son los latidos del corazón del mago de la evasión de San Francisco, que en su marcha por el aire van diciendo: «¡Galán, Galán, Galán! ¡Te vengaré!

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!

¿Ese sonido es de pensamiento?

De pensamiento.

Es la heroica masa estudiantil española, que mientras estudia va abrazando las ideas de sus conocimientos con volutas de fuego y en sus llamadas vibran: «¡Galán, Galán, Galán!

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!

—¿Sentís? Son las entrañas de todas las mujeres fecundadas de España que están pidiendo parir un «¡Galán! ¡Galán! ¡Galán!»

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán! — gritan en el Futuro las voces de este pueblo,

al preguntarle: «¿Quién te ha sacado de la tiranía?»

—¡Galán! ¡Galán! ¡Galán! has rebasado los límites humanos. Antes éramos amigos. Nos abrazábamos. Con efusión nos estrechábamos las manos. Nos mirábamos cara a cara: de tú a tú. Hoy eres más que yo. Has rebasado los límites humanos. ¡A tí te conoce el mundo y no te borrarás. Has logrado tu ambición histórica! Yo apenas si saben que existo unos cuantos nombres. Por tu Dolor, por tu Ambición, por tu Pensamiento, por tu Sensibilidad y por tu gran amor a los hombres, has brotado del cenagal hispano como primera llama de fósforo. Te has cuajado en heroico sol y ahora asciendes, asciendes, hecho un arquetipo de conducta de hombres. Tengo que levantar a cabeza para mi parte. ¡Galán, yo, vibrado de admiración, me descubro, inclino la cabeza y te saludo.

DE Fiestas

Desfile fantástico

Con la procesión de ayer terminaron las fiestas de Semana Mayor más suntuosas este año que ninguno otro para gloria y orgullo de Blancos y Azules en la artística lucha que han sabido reñir.

Hay que señalar este año un acierto en ambos pasos y un desacierto en ambos pasos también. El primero es la importancia de que han sabido revestir las procesiones de Domingo de Ramos, Miércoles y Jueves Santo, otros años más descuidadas y guardándolo todo para la del viernes; el segundo la hora completamente inadecuada de salir la procesión buscando que el desfile se haga de noche, a nuestro juicio equivocadamente. Dada la belleza de esa multitud de trajes por sus admirables bordados, buscar la noche para exhibirlos es una torpeza incompre-

sible puesto que evidentemente pierden un noventa por ciento de lucimiento a los ojos del forastero. Si éste viera esos grupos a la luz del sol, no creería que son los mismos que vió desfilar entre sombras. Es una obstinación incomprensible, pero puesto que así lo quieren unos y otros, por nuestra parte puede el baile continuar.

Respecto a la resurrección de la calle de la Anagura, creemos y lo decimos sinceramente que es una equivocación. Ese grupo no dió nunca lucimiento al paso azul, ni aumentó en un ápice sus glorias.

Además no se explica la supresión de personaje tan importante como María.

En resumen, el éxito de Blancos y Azules ha sido sobe bio y no hubo a pesar de la inmensa aglomeración de gentes en la calle de Canalejas, especialmente, ningún accidente que lamentar. Lo celebramos, y felicitamos entusiastamente a Blancos y Azules.

Compre y propague:

«CRISOL»

Teatro Guerra

María Gámez

Esta noche y con la preciosísima Comedia «Se desea un huésped» hará su presentación en el Guerra la eminente primera actriz María Gámez con su notable Compañía.

Encomiar el arte exquisito de la gran actriz lo juzgamos tarea inútil pues tan sólida es su reputación y tanta su bien ganada fama que basta su nombre para que el público lorquino acuda al coliseo de la Plaza de Calderón seguro de que verá una de las mejores Compañías que visita las capitales de provincias.

Procede la Compañía del Teatro Infanta Isabel de Madrid y Teatro de Barcelona de la Capital del Principado, donde ha hecho dos magníficas temporadas con gran éxito de público y Prensa. El escenario del Guerra no es desconocido para María Gámez, pues en Lorca estuvo la eminente artista hace algunos años.

Nos dará a conocer entre otras obras famosas, la última de gran éxito del sin igual Benavente titulada «De muy buena familia» obra estrenada en Madrid un mes hace, y que llena todas las noches el teatro donde se ha estrenado.

También estrenará en Lorca «Rosales de las tres rosas» de Linares Rivas «Una comedia para casadas» «El amante de Madame Vidal» de una comicidad extraordinaria y la producción del señor Don Laureano Sánchez Gallego vice rector de la

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA